

POSICIONAMIENTO DE LA CNSUESIC, ANTE REUNIÓN NACIONAL DE SINDICATOS UNIVERSITARIOS PARA ANALIZAR REVISIONES SALARIALES Y CONTRACTUALES

1. NO VIVIMOS UNA ÉPOCA DE CAMBIOS, SINO UN CAMBIO DE ÉPOCA

Explicar la crisis prolongada es demostrar la evidencia del quiebre histórico que vivimos, abierto hace más de 40 años y que no tiene sino atisbos de solución, diferenciada según el interés del sector social.

Ante su propio agotamiento, el sistema capitalista decidió recrudescer su acción sobre los trabajadores, reducir los servicios a la población, desbaratar lo que se conoce como bienestar social, vender todas o casi todas las empresas estatales, permitir el deterioro ambiental para recuperar riquezas sin costo para las empresas extractoras, atentar contra territorios comunitarios, sagrados o reservas.

Esto es lo que conocemos como neoliberalismo y se corresponde con un ciclo de acumulación de capital, depredador y parasitario, como parte de un largo coletazo de crisis de sistema.

De ahí las guerras en el mundo, dentro de la nueva geopolítica que se conviene entre las potencias. De ahí también la emergencia de múltiples expresiones sociales y populares, en la búsqueda de otra forma de construir el mundo. La contienda, aun desigual, se mantiene abierta, y depende también de cómo nos organizamos y actuemos. El desenlace todavía está pendiente.

2. NUESTRO PAÍS: ENTRE LA SUBORDINACIÓN COMPLETA Y LA SOBERANÍA NACIONAL

La entrega de las empresas estatales y de las riquezas naturales de nuestro país a las transnacionales se ha establecido desde hace más de 30 años, cuando se impuso el modelo neoliberal, el cual ha avanzado con velocidades diversas en diferentes sectores. Para ello ha requerido trampear elecciones, manejar la corrupción y desplegar la represión.

En el sector rural se han privatizado los beneficios de café, los ingenios cañeros, la banca rural, el extensionismo, las tabacaleras, las empresas frutícolas, la comercialización de granos, la producción de leche, los apoyos y créditos. Se desbarataron rápidamente las estructuras con las que sostuvo el campo durante décadas. El reemplazo paulatino ha sido desde los intereses de las empresas transnacionales.

Faltaban algunos aspectos a los que aplicarles el neoliberalismo. En el plano nacional han casi completado el ciclo: ahora se trata de desarrollar esas mal llamadas reformas

estructurales que en realidad son apretar las condiciones laborales de los electricistas, de los maestros, entregar la renta petrolera, extraer más impuestos a la población (los ricos transferirán sus nuevos pagos a los costos de los productos de consumo general), subordinar por completo a las instituciones educativas incluso a las universitarias.

Las respuestas nacionales han sido constantes: no hay región del país donde no se hayan desarrollado organizaciones y defensas de los territorios, de las identidades, que reclamen atención y apoyo, que demanden salarios y seguridad laboral.

La represión se ha ejercido pero no ha detenido la oleada popular, aun desorganizada pero con vistas a integrarse con acciones decididas colectivamente, cada vez más radicales incluso armadas como las policías comunitarias de autodefensa en Michoacán, con programas unitarios de lucha como los del magisterio democrático en principio ante el rechazo de la reforma educativa y ahora ante el rechazo a las reformas estructurales.

3. LAS UNIVERSIDADES PUBLICAS SITUADAS EN LA ENCRUCIJADA

A las universidades se le presiona, al menos, por tres flancos: el deterioro del salario y la reducción de opciones de ingreso, las reducciones del presupuesto y del crecimiento en matrícula y en tareas institucionales, el abandono del campo y la limitación a nuestro ejercicio profesional.

Este triple golpeteo ha generado una disposición inicial de los sectores a las movilizaciones, como respuestas espontáneas y en gran medida improvisadas. A pesar de ello, la apuesta del gobierno ha sido disminuir la capacidad de las organizaciones gremiales, con una apuesta evidente a la división interna con actitudes prepotentes, con confrontaciones inútiles. Esta táctica divisionista la ha aplicado en otras organizaciones y luchas, en algunas con éxito.

Esta táctica se instala al amparo de una gran desmovilización, de una constante apatía y desinterés, sumados a acciones vanguardistas de las direcciones de los sectores que se separan de las bases de las organizaciones universitarias, y se mantienen apartadas de la construcción de la universidad pública.

Esta construcción no sólo es la ampliación de la presencia nacional de la universidad pública, sino profundizar en las tareas que tenemos encomendadas: es necesario debatir nuestro trabajo educativo, promover mejores resultados en investigación, consolidar las estructuras de servicio y sostener una amplia acción en difusión de la cultura. Pensar a la universidad necesaria es definir nuestras tareas y compromisos.

Es una visión que obliga a reponer la confianza en nuestras organizaciones, no sólo como defensa de los intereses de trabajo y de estudio, sino como un mecanismo de resistencia de nuestra Universidad, tan amenazada como otras por la política neoliberal del gobierno.

Recuperar la confianza en nuestras organizaciones atraviesa por la profundización de la democracia, no solo como ejercicio electoral sino como acción constante y cotidiana, donde las direcciones entronquen sistemáticamente con las bases, donde hagamos de nuestras organizaciones nuestra casa, es decir nos las apropiemos en la gran amplitud de actividades educativas, de lucha y de reflexión.

Significa dotarnos de programas de lucha y de acción de gran envergadura, no tan sólo hacia acciones económicas sino las establecidas al amparo de lo que consideramos se requiere hoy en nuestro país: **Un nuevo proyecto de País, un México soberano, un campo vigoroso, una universidad pública comprometida.**

Informarnos, debatir y acordar acciones. Éste es un planteamiento que tenemos con las direcciones de las organizaciones de trabajadores y de estudiantes, con las propias autoridades y con las organizaciones fraternas sindicales, populares y universitarias.

Requerimos fortalecerlo con decisiones desde las representaciones, desde cada grupo académico, desde los talleres y los campos experimentales, desde las aulas, los laboratorios y las academias. Es una decisión trascendente. Nadie debe quedar excluido, pues todos tienen su lugar en esta lucha, no solo de sobrevivencia universitaria, rural y nacional, sino de la construcción del país y de la educación que se nos reclama. No hay tiempo que perder.

**¡A LEVANTAR NUESTRAS ORGANIZACIONES!
¡CONSOLIDAR NUESTRAS PROPUESTAS: NECESIDAD PARA LA ACCIÓN!
¡SUPERAR LAS DIFERENCIAS Y MANTENER LA UNIDAD DE ACCIÓN UNIVERSITARIA!**

RESOLUTIVOS DEL PRIMER ENCUENTRO NACIONAL DE SINDICATOS UNIVERSITARIOS.

LOCAL DEL SITUAM, 30 DE OCTUBRE DE 2014.

ACUERDOS FINALES

- 1. REPONER LA FASUES**
2. AVNZAR EN INTEGRAR EL TABULADOR NACIONAL DE TRABAJADORES Y ACADÉMICOS UNIVERSITARIOS, DONDE SE INCLUYAN LAS PRESTACIONES Y LAS CONDICIONES DE LAS JUBILACIONES.
3. ESTABLECER LA DEMANDA UNICA FRENTE A LAS REVISIONES PRÓXIMAS DE 20%, CON INTERCAMBIOS DE INFORMACIÓN Y PUBLICACIONES CONJUNTAS
4. COMUNICACIÓN DIRECTA DE ACUERDOS Y NEGOCIACIONES (VER, CORREO DE UdeG)
5. NEGOCIACIONES CONJUNTAS CON LEGISLADORES Y OTRAS AUTORIDADES, INCLUYENDO LA ANUIES
6. DECLARACIONES CONJUNTAS.